

★ PORTAVOZ DE LA 54 DIVISION ★

AÑO I

5 diciembre de 1938

NUMERO 5

DEL MOMENTO

“LOS DIOSES DEL EBRO”

Incuestionablemente, la batalla del Ebro ha demostrado al mundo que España republicana no está desguarnecida de valores militares y con el debido conocimiento de las leyes de la guerra que les facilite realizar una operación con todo el éxito. Ahí está la del Ebro, que en ajuste y precisión nada tiene que envidiar a las llevadas y concebidas por el Alto Mando de otros Ejércitos en las distintas guerras que registra la Historia del mundo.

Si hay una técnica militar, en el Ebro se ha magnificado y se ha robustecido; si hay una capacidad psicológica de aguante en el soldado, las tropas españolas la han significado como nadie a lo largo de cuatro meses de gloriosa resistencia y frente a un enemigo que ha dejado caer en nuestras filas verdaderas tormentas de acero, que se cuentan por millones de toneladas; y si hay una moral, que es la palanca decisiva en la victoria final de un conflicto bélico, el Ejército español ha demostrado con hechos que la suya es insuperable.

De tal modo es esto cierto, que ya las Cancillerías europeas tienen en cuenta factores tan importantes, y sitúan nuestro problema y sus dimensiones en sus verdaderos términos: aquellos en que se da por descontado que un triunfo militar de la invasión, en que el Ejército y el Gobierno republicano tuvieran que capitular, es imposible.

Sentada esta premisa, el valor de nuestra resistencia, vista desde el extranjero, cambia totalmente las maquinaciones de la alta política, concediéndonos el margen necesario de crédito y de confianza que hacen indiscutible nuestro triunfo definitivo.

El enemigo ha dejado en el Ebro sus mejores efectivos. Los muertos se cuentan por miles; aparte de eso, todos sus planes se han venido a tierra, demostrándose que el ejército italoalemán no es invencible.

No en vano el Dr. Negrín ha calificado a los combatientes del Ebro de dioses. No es hiperbólico el adjetivo. Creemos que

el Alto Mando republicano ha hecho la guerra en esos frentes con el conocimiento perfecto que alumbraron todas las grandes victorias napoleónicas del siglo pasado; reloj en mano. Y cuya más grande culminación encierran los nombres de Marengo, Jena y Austerlitz. Tal es la ciencia, tal es la precisión y tal es el movimiento matemático que los grandes Jefes del Ejército republicano imprimieron a las tropas para alcanzar su objetivo en la histórica ofensiva del Ebro.

Visión política y militar acertadísima movieron los hilos de las luchas iniciadas por nuestro Ejército en el Este. La primera ha robustecido la fe en nuestra Causa, interior y exteriormente. Se nos ha empezado a tomar en serio. Y hoy ya se empieza a ver que nuestras Academias Militares, que nuestras Escuelas de Guerra, de donde salen los Oficiales capacitados y los Jefes competentes, son algo tan eficiente, que nada tienen que envidiar a las más famosas del mundo; son algo que demuestran la firme resolución de un pueblo que todo lo sacrifica al ideal común de ver a España libre de invasores.

Nuestro Ejército de Levante está en deuda con los hermanos del Ebro. Ellos nos han facilitado durante estos cuatro meses convertir nuestras fortificaciones en algo realmente inexpugnable. Valencia está segura.

Particularmente nuestra División sabe lo que ha significado para ella la paralización de la ofensiva facciosa en estas tierras. Aquellos días de julio fueron terribles. Los mercenarios del traidor Franco bajaban como un alud desde Barracas. Sin apenas trincheras de defensa, los nuestros, los de nuestra División, en la parte que nos estaba confiada, supieron contener con su indómita rebeldía y sana moral a quienes traían por delante su avance ininterrumpido y con todos los elementos de guerra que necesitaban.

Nuestra División no olvida el ejemplo del Ebro; y con la misma sencillez con que admira la gran gesta, dice a todos los héroes que nos ayudaron:

Valencia siempre será de la República. Vuestra resistencia la hemos aprovechado para fortificar un día y otro día, con ilusión y entusiasmo, construyendo toda una línea de defensa que harán, de la hermosa ciudad mediterránea que guardamos, baluarte invicto de la libertad y de la independencia de España.

¡Salud, hermanos del Ebro!

Unas gotas de sudor pueden ahorrar muchas gotas de sangre. Fortifiquemos incansablemente.

Ayuntamiento de Madrid

habla el mando



EL CORREO DE CAMPANA

Indudablemente, garantizar un buen servicio de correos en tiempos de guerra es de una vital importancia, y, a este efecto, a conseguir el máximo de regularidad en el servicio postal de campaña, se han encaminado gran parte de los esfuerzos de los Mandos militares y del Comisariado.

En la moral del soldado ejerce una gran influencia, una influencia muy saludable, el recibir noticias de los familiares. La llegada del cartero constituye el momento simpático del día. Lo importante es tener carta; oír que el cartero dice alguna que otra vez el nombre propio. La carta es para el soldado como un remanso de paz, de quietud en que bañarse después del ajetreo del combate. Es la vida sencilla de sus padres, allí en el pueblo lejano; es la constante protesta de amor de la novia querida; los proyectos de vida futura, tantas veces acariciados cuando la lucha acaba...

¡Cómo se ha despertado el deseo de escribir en cada soldado! Buena prueba de ello es la estafeta de nuestra División. Normalmente salen de 15 a 20.000 cartas, y algunos días se ha llegado a la cifra de 30.000. Estas cifras se registran después de varios días de combate, en que las manos han estado ociosas para la pluma, pero no para el fusil.

Se ha puesto de moda entre los soldados de la División hacer dibujos en los sobres. «Popeye» y el ratón «Mickey» son los que cuentan con más admiradores; también nuestra Aviación es motivo de dibujo. Muchos principiantes tienen que aclarar al pie: «Esto es un «mosca» y esto un «chato».

También los hay que ponen en los sobres magníficos versos; y otros que tientan la paciencia del cartero con su letra enrevesada...

INOCENTE PALAZON
Cabo de cartería.

HABLA el SOLDADO

TRANSMISIONES



La llegada del primer material telefónico fué recibida en la Compañía con vivas muestras de satisfacción.—[Ya tenemos material! ¡Ya vamos a trabajar!—, eran las entusiastas exclamaciones de los muchachos de transmisiones.

Procedentes de una pacífica y tranquila población de la retaguardia andaluza —para muchos era la primera vez que iban a actuar en el frente—, iban a ver de cerca el incalculable valor que las transmisiones tienen en la guerra.

La Compañía de Transmisiones de la 54 División inició su actuación en los difíciles días del mes de julio, cuando el invasor, codicioso de hacer presa de sus hambrientas fauces a la rica tierra levantina, derrochaba gran cantidad de vidas y material para avanzar hacia Valencia. El Ejército de Levante —y con él la 54 División— se cubrió de gloria al parar de golpe la ofensiva facciosa y destrozar así los siniestros planes del enemigo.

¿Qué papel jugó entonces nuestra Compañía de Transmisiones? Labor suya, anónima y callada —pero no por eso menos heroica— fué la de instalar y atender en todo momento las comunicaciones; se desafió la lluvia de metralla que continuamente nos enviaban los facciosos; se tendió las líneas bajo nubes de aviación extranjera, que desfogaba la rabia de su fracaso en constantes bombardeos, y que junto con las bombas asesinas nos enviaban octavillas llamándonos «hermanos» (?); se tuvo que luchar también con la deficiencia y escasez de material, pero tuvimos la satisfacción de que en el momento preciso las centrales dieran al Mando todas las comunicaciones que éste necesitó, y así pudimos ver cómo, gracias al seguro y continuo enlace que nuestras transmisiones proporcionaron, nuestros Jefes pudieron dirigir las operaciones desde su P. C., haciendo llegar a las Brigadas con toda rapidez sus acertadas órdenes, que muy pronto se habían de traducir en hechos heroicos y gloriosos.

Desde entonces la Compañía de Transmisiones de la 54 División siempre ha cumplido con su deber. La dirección técnica del Jefe y Oficiales de la Compañía, la labor política del Comisario y el entusiasmo y esfuerzo de todos y cada uno de sus componentes, han permitido asegurar en todo momento los servicios de transmisiones de la División.

C. SERO.



DICE EL COMISARIO

¿POR QUE RESISTIR ES VENCER?

Resistir es vencer; estas fueron las palabras pronunciadas por el Presidente de nuestro Gobierno, Dr. Negrín, con una clara visión del porvenir de España, al constatar aquella afirmación con la realidad presente de nuestra lucha; es cuando alcanza su verdadero valor resistir es vencer, porque nuestra resistencia ha permitido la organización de un Ejército fuerte y dotado de una disciplina tan férrea como consciente, que no solamente ha sabido resistir, sino que ha emprendido movimientos ofensivos de tan superior envergadura como el llevado a cabo recientemente sobre el río Ebro; ha permitido la capacitación de gran cantidad de mandos medios y superiores, los que, con su fuerza de voluntad y entusiasmo por la defensa de nuestro pueblo, asimilaron con resultados satisfactorios la estrategia militar; ha conseguido la incorporación a nuestra lucha de una cantidad respetable de españoles, que iluminados por el triunfo de Franco, en los principios de la sublevación, hubieron de desengañarse poco más tarde, al conocer con rabia que el ex general traidor, sin honor y sin escrúpulos, entregaba nuestra Patria a Italia y Alemania; ha podido desbaratarse en el extranjero la trama de falsedades expandidas por los ex generales facciosos como razonamiento a su criminal actitud, y la verdad de España ha resplandecido en el mundo civilizado; las llamadas de nuestro Gobierno a la conciencia mundial sobre el carácter de nuestra lucha y sobre el fin que persiguen Hitler y Mussolini, ha tenido su manifestación más completa y cierta en la intranquilidad en que se desenvuelve en estos días Europa; hemos conseguido que nuestra retaguardia emprenda en el trabajo el ritmo acelerado que la guerra reclamaba, dando con ello la sensación de una retaguardia moralizada y dispuesta al mayor de los sacrificios en aras de la independencia y libertad de nuestro pueblo y ha resquebrajado notoriamente la retaguardia y el ejército faccioso, que electrizado por los grandes y brillantes triunfos que registra diariamente la prensa y la Radio al servicio de la invasión, la realidad sólo acusaba hambre y repugnancia ante tanta barbarie y tanto crimen, perpetrado en nombre de una religión desacreditada a fuerza de no ser sentida. Y si los factores principales para vencer en la guerra son el convencimiento y la justeza de la lucha, que da el grado de moral precisa, que supera, como hemos podido comprobar, a los artefactos bélicos, y hace del hombre tímido un valiente y del cobarde un héroe, la victoria es segura. «Resistir es vencer.»

ANTONIO RODRIGUEZ CARRASCO
Comisario del 722 Batallón.

ABRIR PASO A LA VICTORIA

Ayuntamiento de Madrid

Dis

Hemos
de los años
zas que no
para el re
nuestra li
Todos lo
unos man
los ejércit
fo de sus
en los sol
ca que les
y moral.
Los ejér
aunque po
mismo ent
pecho la
especiales
rra, que al
titánica c
educa a lo
el conteni
La pujar
nariament
encabezar
es gloria
bién una n
zación mil
gesta, más
toria de lo
la fuerza
cito. A m
centando
marco y s
mente má
ciente, fir
pueblo qu

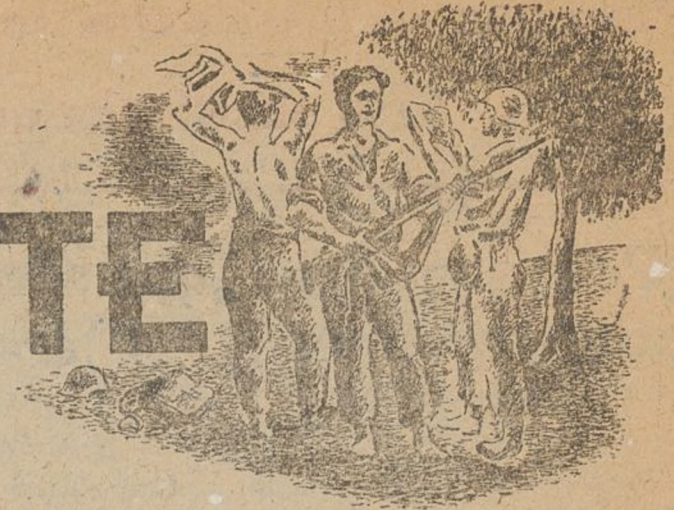
R
de u

¿Contra
chamos? I
¿Es que h
entregarse
puedo cree
Cuando
tro que ha
comprende
con mis pr
to lo que
Existe la
ca, les em
les; los qu
der nuestr
ni, la de l
honor pat
miento y c
los que ha
nuestros r
la España
sentiment
siglo XIV
Y la otr
independie
defiende c
total, que
hombres q
todos los s
por las ho
¡Salud,

Los



VIDA del FRENTE



Disciplina recia

Hemos recibido muchas enseñanzas a través de los años que llevamos de guerra, enseñanzas que no debemos dejar pasar desapercibidas para el resultado final de nuestra guerra y de nuestra libertad.

Todos los Gobiernos necesitarán siempre de unos mandos directrices que aseguren el triunfo de los ejércitos no debe faltar un valor primordial de sus operaciones. En la articulación de en los soldados: el poseer una cultura política que les sitúe en un plano superior técnico y moral.

Los ejércitos mercenarios no pueden luchar, aunque posean una disciplina de hierro, con el mismo entusiasmo de aquellos que llevan en el pecho la ilusión de un ideal. Características especiales son las que se dan en nuestra guerra, que al mismo tiempo de sostener una lucha titánica contra enemigos internacionales, se educa a los soldados para que sepan el valor y el contenido social de nuestra guerra.

La pujanza de nuestro Ejército es extraordinariamente relevante. Los hombres del pueblo encabezaron sus huestes y crearon lo que hoy es gloria de la nación. Nosotros tenemos también una misión a cumplir dentro de la organización militar creada. Somos partícipes de la gesta más heroica de cuantas registra la historia de los pueblos. Digno de significarse es la fuerza y el valor cultural de nuestro Ejército. A medida que esta educación vaya acrecentando su valor espiritual, ensanchando su marco y su contenido político, será indudablemente más necesaria la disciplina recia, consciente, firme y serena, como la voluntad del pueblo que la forja.

Reflexiones de un combatiente

¿Contra quiénes luchamos? ¿Para qué luchamos? Los españoles somos hijos de España. ¿Es que hay quien aborrece a su madre para entregarse a una madrastra? Esto yo no lo puedo creer; pero quiero hacer memoria.

Cuando yo era niño me decía un viejo maestro que había dos Españas. Yo nunca llegué a comprenderlo, pero ante la realidad que veo con mis propios ojos, me convenzo que es cierto lo que decía aquel maestro.

Existe la España burocrática de la alta banca, los emperadores de las leyes inquisitoriales; los que no han tenido el escrúpulo de vender nuestra querida Patria a Hitler y Mussolini, la de los que, olvidándose la raza y el honor patriótico, han consentido el desgarramiento y destrucción de nuestra España; la de los que han consentido el asesinato de miles de nuestros niños y mujeres indefensas. Esta es la España de Franco, donde se desconoce el sentimentalismo y prospera el vasallaje del siglo XIV.

Y la otra..., es nuestra, España democrática, independiente, productora y honrada, que se defiende como una leona por su independencia total, que bajo su bandera cobija a todos los hombres que defienden su suelo territorial y a todos los supervivientes que se ven perseguidos por las hordas del fascismo.

¡Salud, camaradas del mundo entero!

P. MOYA PAREDES,
comisario de la Cuarta Compañía del 270 Batallón.

La 180

Estampas de la guerra

Suena el cañón incansable por los campos de Levante; la metralla que vomita buscando va a refugiarse; va silbando la consigna de seguir ¡siempre adelante!

Nuestros bravos combatientes, que luchan como titanes en las márgenes del Segre, han demostrado al fascismo que son capaces de hacerle, de sus sueños de grandezas, un nicho para enterrarle.

Ya se acabó la paciencia en los soldados del Ebro. Ya no quieren más descanso, que el que la victoria ofrece; y se arrojan cual leones, desafiando a la muerte, porque saben que ésta es grata, cuando se muere de frente.

Y es que quieren pelear. Quieren demostrar al mundo, que nos mira consternado, que antes que entregar a España a esa casta de sicarios, morirán, ¡pero matando!, defendiendo el suelo patrio.

Que ni Italia ni Alemania sus sueños verán cumplidos, mientras quede en nuestra España un extranjero enemigo.

Floreál BUSQUIER LAZARO,
180 Brigada, Comisariado.

Mi opinión sobre los Trece puntos del Gobierno

Estudiados y analizados los trece puntos del Gobierno de Unión Nacional, éstos forman una pieza tan compacta, que nadie podrá romper sin incurrir en extremismos.

La opinión personal podrá variar, según la formación política del individuo; pero analizando los trece puntos, desde el punto de vista del interés general, sólo cabe una opinión, y ésta es: ¡RESISTIR!, propagar los trece puntos hasta verlos implantados; ellos serán el premio de nuestros sacrificios y de nuestras aspiraciones.

Así, pues, sólo cabe una voluntad, y es ésta: Por los trece puntos: resistir; por la independencia de España, resistir; por la libertad y el triunfo de la justicia, vencer.

¡Resistir es vencer!

Francisco ALBERT,
soldado de la Primera Compañía.
718 Batallón, 180 Brigada.

Por la libertad

Indudablemente, la libertad de España será conquistada a costa de muchos sacrificios.

El fascismo mundial, representado por los dictadores Hitler y Mussolini, ha puesto sus ojos de codicia sobre el suelo español, invadiéndolo las huestes de mercenarios y extranjeros, teniendo como caudillo a Franco. ¡Vano intento el suyo! El proletariado español, unido por sus ansias propias de libertad y de justicia, y comprendiendo la esclavitud de que iba a ser víctima por parte del fascismo, ha sabido hacer, y hace, frente al invasor que, poseído en gran cantidad de material bélico, creía ya muy fácil la conquista del territorio leal español, llegando en este momento de lucha la situación, tan crítica para Franco y sus aliados, que la misma retaguardia suya desconfía por completo de la victoria, y comprenden el engaño a que son sometidos por parte de los traidores.

Uno de los factores más importantes que influirá en la desmembración del terreno fascista es la moral que mantiene el pueblo leal, y principalmente el Ejército, que con la experiencia obtenida en los veintiocho meses de guerra, hace que el invasor se estrelle en todos los frentes, especialmente en el Ebro, en los cuales han sido diezmadas sus mejores fuerzas, y perdido abundante material. Ejemplo a admirar por el Ejército español que, contribuyendo igualmente con el valor que han demostrado los soldados en la parte del Ebro, podemos gritar con toda libertad un ¡viva para la España nueva, fuerte y feliz!

Cristóbal PICO

El cabo, base de nuestro Ejército

A ti, primer eslabón del soldado con sus jefes, van dirigidas estas líneas, en las que quiero enviarte, más bien que un saludo, el rendido homenaje que te mereces.

Anónimo, como todo buen antifascista, has sabido portarte en la lucha contra los invasores de nuestra querida Patria, como el león cuando ve presa y está hambriento. Nunca retrocediste frente a la fiera enemiga, porque como soldado consciente sabes lo que defiendes. No desmayes; sigue la ruta que emprendiste, que ya se vislumbra en lontananza los días venturosos que nos llenarán de gloria, y que más tarde, cuando de una vez para siempre se haya echado de nuestro suelo a la plebe extranjera, al volver a tu hogar sentirás la satisfacción del deber cumplido.

Adelante, cabo de escuadra; tú, que fuiste el que en los primeros momentos de la sublevación antipatriótica te lanzaste a la calle y fuiste el alma del hoy glorioso Ejército del Pueblo, apréstate nuevamente para dar, en definitiva, la última batalla al enemigo.

En campaña, noviembre 1938.

Domingo CASES OLMOS,
comisario accidental. 720 Batallón, Segunda Compañía, 180 Brigada.

Los soldados son imagen del Jefe que les manda.

Ayuntamiento de Madrid

Para que sean fecundos los sacrificios realizados, estamos obligados a no escatimar los sacrificios que aún nos exigen la independencia de España.

¿Por qué tiene que ser político nuestro Ejército?

Analizando la actuación de nuestro antecesor Ejército y en vista de la actuación derrotista del mencionado, esclavizado bajo el yugo tirano y cruel, de su política, encubierta y retrógrada, nuestro presidente, el doctor Negrín, dijo:

"Nuestro Ejército tiene que ser político."

Si a un Ejército salido del pueblo se le negase la política, no podría vivir. En cambio, si nuestra unificación llegase al máximo de perfección, sería fortalecido en extremo tan hondo, que el avance engendrado en él no tendría en el mundo quien le igualase. Nuestros diferentes sectores políticos, dentro del Ejército Popular regular, han llegado a infiltrar la política del Frente Popular español dentro de nuestros soldados, en extremos tan elocuentes, que hoy no sólo no existen discrepancias políticas, sino una bien igualdad de pareceres entre sus componentes. Base de esta política de unión ha sido nuestro Comisariado, engendro del pueblo antifascista, y labor de futuras victorias de nuestra contienda.

El Comisariado, junto con el mando militar de nuestro Ejército, no ha tratado, sino ha llegado a realizar tan ardua labor en menos tiempo que hubiese sido necesario para completar su educación militar. Labor tan magna y sublime ha sido sólo debido a encontrarse en nuestro Ejército hombres de ignorada cultura y desconocidos por sus constantes persecuciones.

Si el insigne ministro de Defensa Nacional dijo tiene que ser político nuestro Ejército, nosotros le contestamos: tiene razón; sin política no sería posible nuestra victoria.

Rafael MONZO,
miliciano de la Cultura. 54 Divi-

Odio a los traidores

Son tan graves hoy los momentos por que pasa nuestra queridísima Patria, por la poca comprensión de las llamadas naciones democráticas, que yo, un hijo del pueblo, por medio de estas líneas quiero expresar mi odio para con los traidores e invasores.

Dijo Negrín: "Nada de pactos, componendas ni arreglos"; y nosotros contestamos: "Para el bien de nuestra Patria, en la que este gran hombre ha puesto su fe, siempre presentes a la lucha."

¿Cuántos héroes anónimos murieron diciendo no pasarán? Para nosotros, nuestros muertos son sagrados, y al no pasarán de ellos, contestamos con un resistiremos, que nos sale del fondo del alma, y que cumpliremos pase lo que pase.

¿Quién no conoce la epopeya de esta 181 Brigada, que son sus pechos de acero supo vencer al invasor? Mil veces que viniera, otras tantas sería vencido.

Cuando aquellos momentos del 20 de julio, que llegó a nuestros oídos el ruido de la barbarie, nuestros pechos se hincharon plétóricos de vida, y en nuestro pensamiento se grabó la idea de escribir páginas gloriosas para nuestra Patria; la sangre se agolpó a las sienes; vino el choque; fué duro, muy duro, pero una vez más venció la justicia, que es la que debe imperar en el mundo.

También debemos apoyar la idea de resistir, aportando nuestro esfuerzo en las fortificaciones; todos a fortificar: caminos de evacuación, trincheras, refugios, tienen que ser nuestra máxima preocupación. Pues tenemos que tener en cuenta la frase de cierto general griego, que dijo: "No nos preocupa haber caído, ya que siempre nos hemos levantado sin ayuda; pobres de nuestros enemigos cuando sean ellos los caídos, pues no tendrán nunca la ayuda que supone el calor de un pueblo."

Todo esto, unido a nuestra inquebrantable



**«PREFERIMOS
MORIR DE PIE
A VIVIR DE RODILLAS»**

idea de vencer, será el paso decisivo para labrar el día que el sol saldrá feliz como muestra de una nueva era de felicidad.

Gobierno de Unión Nacional: por España, siempre presentes en la lucha.

En campaña, octubre de 1938.

Remigio ROVIRA,
cabo de Sanidad.

Por qué el soldado de nuestro Ejército debe ser culto.

El soldado del joven y ya glorioso Ejército de la República está obligado a ser un hombre culto. Ya no queremos que en las filas de nuestro querido Ejército tenga asiento el monstruo de la incultura.

Nosotros, soldados, debemos de ser cultos, porque aspiramos a ser hombres libres, y la verdadera libertad sólo se puede obtener mediante la cultura, pues de lo contrario seríamos esclavos de nuestra miope ignorancia. Lo precisamos también para comprender el grandioso papel que la Historia nos ha encomendado y nos hagamos dignos de él haciendo hasta lo imposible por obtener una rápida y ejemplar victoria contra la facción criminal y antipatriótica. La cultura, finalmente, será el arma con la que, una vez terminada la guerra, sabremos reconstruir a nuestro amado país, levantando sobre las cenizas en que yace sumida nuestra España, a otra más justa y más humana, basada en la equidad y la justicia.

Adelante, pues, soldados de nuestro grandioso Ejército; un esfuerzo más y el monstruo de la incultura habrá desaparecido de los ámbitos de nuestro suelo, y con él el fascismo.

Frente a los bárbaros, que gritan en contra de todo lo que sea mejoramiento cultural, alcemos nosotros, gloriosa e invicta siempre, la bandera de la cultura. Ella nos llevará segura y con paso firme a la ansiada victoria.

Cuanto tendríamos que agradecer a la guerra, si en un mañana glorioso nos encontráramos con que habíamos sabido vencer a las dos lacras más graves que hacían presa en el pueblo, la esclavitud férrea y moral y la incultura.

Y no olvidéis, camaradas, que en un pueblo culto jamás podrá hacer presa el fascismo, ya que las mejores armas que este esgrime son la de la barbarie organizada, que jamás, por

No desmayemos

Lentamente camino trinchera adelante; siento un ligero rumor de pasos; un oficial me sale al encuentro. "Sin novedad en la guardia." Gracias. Salud, salud, salud..." Se ve renovando el eco según voy pasando los puestos. Salud, salud... A lo largo de las trincheras, trabajadores de todas las ideas antifascistas, soldados del Ejército Popular, vigilan silenciosamente cerros, barrancos y llanuras; están en su puesto cumpliendo con su deber. Orgulloso, me paro cerca de un puesto de vigilancia; dos soldados hablan en voz baja: "Cuando la guerra termine..." Instintivamente continúo andando hasta llegar al fondo de un barranco, en que levanto la vista, y la luna, arrogante, baña con su plateado colorido las montañas que me rodean.

Continúa pasando ante mí la película de la tragedia; los trimotores bombardean, sin piedad, nuestras viviendas, hasta destruirlas; nuestros seres más queridos corren horrorizados; nuestras madres, nuestros hijos, nuestras mujeres, van cayendo destrozados por el plomo mortífero de las ametralladoras del fascismo invasor. Pero no importa; no desmayemos. Se aproxima el momento decisivo, en que todos unidos, y vengando el horror de tanto crimen, les aplastemos para siempre, y entonces, sin enemigos de ninguna clase, laborem por nuestro soñado ideal, que será el mayor elogio que podremos hacer en honor de todos los caídos.

En campaña, noviembre de 1938.

M. M. I.,
teniente.

El por qué de nuestra lucha

Son todavía muchos los que no saben el por qué de nuestra lucha y los que lo sabemos tenemos la obligación de explicarles cómo y el por qué luchamos. El 18 de julio de 1936 se levantaron unos cuantos generales traidores, que, faltando al juramento que hicieron de defender a la bandera de la República y al pueblo español, le abrieron la puerta a los italianos, alemanes, moros y portugueses que, junto con los aristócratas (gente de dinero), quisieron hacer de España colonias y que, todo, viviéramos bajo el mando y gobierno de los extranjeros; pero no contaron con los parias, como ellos nos llaman a los obreros, o los que les ganamos el pan; los que, dándoles un miserable jornal, los enriquecíamos para que juvieran un lujoso auto y otra infinidad de cosas. Encima nos prostituían a hermanas, madres y novias y nos atropellaban en todos los conceptos.

Soldados; luchamos por echar de España a los extranjeros; luchamos para que en España no haya aristócratas, que todos seamos trabajadores; unos manuales y otros intelectuales; que todos lo que coman que trabajen. Luchamos por hacer una España feliz y grande, para que nuestros hermanitos e hijos puedan criarse en un buen ambiente de camaradería para con todos; que estudien; que coman y descansen en buenos lechos. Que no haya distinción de clases como siempre las ha habido.

En fin, soldados; lo primero y principal es echar a los extranjeros, y por eso, nosotros, los verdaderos soldados, los que estamos escribiendo brillantes páginas en la historia y que el mundo entero está asombrado de nuestra gesta, tenemos que duplicarnos para acabar de una vez con esa canalla.

¡Fuera los extranjeros!

¡Por una España feliz y próspera!

¡Viva la República!

Miguel MARTINEZ,
sargento del 722 Batallón.

razones de índole moral e histórica, podrá abatir a la cultura, la razón y la justicia.

¡Guerra al analfabetismo! ¡Viva España culta!

En campaña, noviembre de 1938.

A. R.

scatimar

mos

adelante; sien-
oficial me sale
guardia." Gra-
renovando el
os. Salud, sa-
as, trabajado-
stas, soldados
lenciosamente
án en su pue-
uloso, me pa-
cia; dos solda-
do la guerra
inú andando
ranco, en que
ante, baña con
as que me ro-

película de la
dean, sin pie-
destruirlas;
ren horroriza-
nijos, nuestras
os por el pl-
oras del fas-
; no desmaye-
cicativo, en que
ror de tanto
mpre, y enton-
lase, laborare-
ne será el ma-
en honor de

38.
M. M. L.,
teniente.

ra lucha

o saben el por-
to sabemos te-
es cómo y el
to de 1936 se
ales traidores,
hicieron de de-
ollica y al pue-
ta a los italia-
esés que, junto
inero), quisie-
que todo, vi-
rno de los ex-
los parias, co-
ros, o los que
dotes un mise-
ra que juvie-
idad de cosas
anas, madres
todos los con-

de España a
que en Espa-
todos seamos
otros intelec-
que trabajan
a feliz y gran-
os e hijos pue-
de camarade-
; que coman y
e no haya dis-
las ha habido
y principal es
eso, nosotros
e estamos es-
la historia y
orado de nues-
mos para aca-

era!
RTINEZ,
22 Batallón.

ica, podrá aba-
sticia.
¡Viva España

938.

A. R.

Vida del Frente



Mi compañía no admite ni pactos ni componen- das con los invasores.

Ante la perspectiva que ofrece la cuestión española, dentro y fuera de nuestro territorio, es menester estar alerta contra los bulos de personas interesadas en que la guerra acabe "de cualquier manera".

Como comisario político, y en nombre de mi unidad, de más de cien soldados que en todo momento han demostrado tener valor y sangre fría, quiero lanzar una consigna: la de que los hombres que se batan por la independencia de España no aceptarán jamás ni pactos ni arreglos de nuestro litigio con aquellos extranjeros que vinieron aquí a robar y asesinar.

La reconstrucción y emancipación de nuestro país es y tiene que ser obra de todos los trabajadores, tanto manuales como intelectuales, pues poniendo a contribución el esfuerzo de unos y la inteligencia de otros haremos de nuestra Patria una nación próspera y grande, como corresponde a la situación que debe ocupar en el mundo civilizado.

No consentiremos en forma alguna la conquista de nuestro país. El pueblo español ha dado la sensación al mundo entero de que sabe dirigirse con capacidad, siguiendo las ideas de justicia, paz y trabajo. De ahí nuestra voluntad de impedir por todos los medios que aquí se implanten métodos políticos de tiranía y de terror.

Nuestras bayonetas siguen firmes. Los millares de víctimas inmoladas por el fascismo extranjero nos dicen que debemos seguir luchando, sin ceder un ápice más allá de los trece puntos del Gobierno. Es por esto que mi unidad no acepta, bajo ningún pretexto, pactos ni arreglo alguno con los invasores.

¡Atrás la invasión! ¡Vale más una muerte con honor que una vida sin honor!

Leocadio SAEZ

Orgullo del Gobierno

Gran prueba de seguridad ofrece el Gobierno de Unión Nacional al lanzar al mundo su declaración de principios contenida en los trece puntos, que son los de la victoria.

En ellos vemos reflejados los sentimientos del pueblo español, pues ante todo está la independencia de España. Y un Gobierno que sabe comprender con tanta exactitud el sentimiento de su pueblo no tiene por menos que confiar con el apoyo y colaboración de éste, que ve en el Gobierno republicano el criterio y la capacidad que conducen directamente al triunfo de nuestra independencia, y mañana, a su reconstrucción y engrandecimiento.

Nos sentimos orgullosos del Gobierno que hoy dirige los destinos de España.

Salvador GARCIA VERGARA

¡El invierno!

Este es un poderoso enemigo en toda guerra, enemigo que lo es común para unos y otros combatientes. Ahora bien; en nuestra guerra hay que tener en cuenta un factor importantísimo: mientras el combatiente del Ejército Popular sabe que lucha por la independencia de su Patria, por ver libre a su país de la bestia italo-alemana, el combatiente del ejército franquis-

La 182

ta lucha engañado, sin visión clara del objetivo por el que da su vida. De ahí que nuestra moral sea siempre mucho más elevada que la de los "fachas".

Teniendo en cuenta esto, no cabe duda de que todos los componentes del Ejército republicano esperamos y sabremos derrotar a este "enemigo", el invierno, lo mismo que lo hacemos con el invasor; es decir, superando nuestras energías y disponibilidades. Ello nos proporcionará el comprender que un pequeño sacrificio de hoy nos ahorrará muchos, y grandes, que tendríamos que sufrir mañana al vernos sometidos como esclavos al capricho de países extranjeros.

F. M.E.,

soldado del 728 Batallón.

Ayuda al Este

Al igual que ellos, nuestros hermanos del Este, símbolos de la valentía y del coraje, supieron lanzarse en ayuda de nuestro frente, que sufría los más rudos ataques del enemigo en el mes de julio pasado, nosotros hoy debemos estar dispuestos, a las órdenes del Mando, para, con todos los sacrificios que nos impone esta lucha, ayudarles en lo posible.

Por el Este están atacando Italia y Alemania con suma fiera. Se estrellan, no obstante, ante la mole granítica que forman todos los pechos españoles que allí defienden nuestra sagrada tierra.

Estemos preparados para cuantas misiones se nos ordenen para ayudar a los mil veces heroicos soldados del Este.

¡Alerta a las órdenes del Mando!

ESTRELLA,

alférez del 725 Batallón.

EBRO, PUNTO DE PARTIDA...

El Ebro es el punto de partida;
España ha de ser la meta.

¡Seamos optimistas!

¡Podemos serlo!

¡Debemos serlo!

Pero no seamos confiados.

A la magnífica gesta del Ebro hay que añadir
[otras gestas.

No muchas.

El enemigo, el invasor, no tiene consistencia mo-
[ral.

Muy pocos Ebro bastarían
para que acusara el golpe final.

El punto de partida

hay que seguirlo continuamente,

hasta alcanzar la meta: ESPAÑA.

Y nuestro papel no ha de desmerecer

del interpretado por nuestros hermanos.

El punto de partida nos proporcionará la victo-
[ria, no el azar.

No podemos ni debemos confiar en la suerte.

Las victorias se obtienen por valor,

decisión, empuje, alma de acero y deseos de ven-
[cer...

Y razón, mucha razón.

La victoria del Ebro tiene que ser
ligazón que una fuertemente el apretado haz
de nuestro codo a codo, hombro a hombro.

El enemigo, herido en lo más hondo,
ruge de rabia y de impotencia.

¡NO PASARAN!, Madrid.

¡RESISTIR!, Valencia.

¡PASAREMOS!, Ebro.

El enemigo ruge de rabia y de impotencia.

¡NO PASARAN!, Milicias.

¡RESITIRS!, joven Ejército.

¡PASAREMOS!, potente y glorioso Ejército Po-
[pular.

Ejército de auténticos españoles.

El enemigo ruge frente a nuestro Ejército.

Necesita desquitarse,

quiere justificar su fracaso ante sus amos.

Sus amos son... No quiero nombrarlos;

los conocemos todos, todos.

Hasta Inglaterra y Francia.

El enemigo ruge;

es de suponer que intentará un golpe de fuerza.

¡Ojo avizor y arma al brazo, atentos todos!

¡Atentos y dispuestos a retirar más "volunta-
[rios"!

Y lo lograremos; que no les quepa duda a
[los H. M.

Para lograr esto,

¡que nuestra línea sea infranqueable!

¡que no presente punto débil!

¡Recibámonle donde sea y como sea!

Mucho ojo.

¡Agilidad en la mente y en el músculo!

¡Que nuestro viejo grito de guerra, ¡NO PA-
[SARAN!,

estimeso dispuestos a trocarlo, cuando el

Mando lo ordene, por el decisivo de ¡PASARE-
[MOS!

Soldados de la 182 Brigada,

un soldado de la joven Brigada os dice:

AMAMOS LA LIBERTAD COMO SE AMA A
LA MADRE, A LOS HIJOS, A LA NOVIA, Y
ODIAMOS AL FASCISMO TANTO COMO
AMAMOS A LA LIBERTAD.

¡Soldados!

¡Firme el corazón!

¡Alta la frente!

Y que nuestros fusiles sean una muralla para
la defensa y un ariete para el ataque.

En campaña, 31-10-1938.

A. S. A.

Del 728 Batallón.

Los soldados son imagen del Comisario que los dirige.

Ayuntamiento de Madrid



Capacitación técnica

TACTICA

El Batallón de ofensiva

La capacitación de los mandos en todos sus escalones es el punto de partida para la formación de todo Ejército regular. Las batallas que a diario se ganan al enemigo en las escuelas de capacitación de nuestro Ejército es prueba fehaciente de que no puede haber Ejército donde no hay un principio militar.

Hablar de táctica militar es ajustarse a preceptos reglamentarios sacados de la experiencia, pero las dotes de mando de un jefe estriban precisamente en saber interpretar esos preceptos y llevarlos a la práctica, adaptándolos a las distintas situaciones que se presentan en la batalla.

Querer yo hablar de táctica militar podrá parecer como el analfabeto que discute con el catedrático. Hablar yo de táctica militar es plasmar sobre un artículo modesto lo que por necesidad de mi antifascismo aprendí en los reglamentos.

Hablaremos concisamente de cómo combate un Batallón en la ofensiva.

El Batallón es la unidad fundamental que puede y combate completamente sola; las Compañías lo hacen encuadradas en él. Todo jefe de Batallón, antes de la operación, tendrá que saber:

Primero. Situación del enemigo.

Segundo. Situación propia.

Tercero. Eje de marcha.

Cuarto. Puesto de mando de la Brigada.

Quinto. Puesto de municionamiento y transmisiones.

Para atacar hay que tener superioridad de fuego sobre el enemigo. Para ello es deber de todo jefe de Batallón coordinar sus armas de forma tal, que desde el primer momento se deje sentir esta superioridad de fuego; si es preciso, todas las armas automáticas las llevará al primer escalón. En la marcha de aproximación, el jefe cuidará de que la formación inicial de partida sea la que lleve hasta adoptar el orden de combate. La Compañía de Ametralladoras—que es la intervención personal del jefe en el combate—marcha entre el primero y segundo escalón, buscando los emplazamientos sobre la marcha. En la ofensiva, el frente a cubrir del Batallón, será:

En terreno despejado, 400 metros; en terreno quebrado podrá llegar hasta los 700.

Atacar de frente una posición fuertemente guarnecida es un suicidio. El jefe tendrá que atacarla por los flancos, para lo cual estará enterado de cómo se manobra con las reservas. El jefe del Batallón tendrá que ser avaro en el empleo de las reservas, actuando con ellas en los momentos críticos, y siempre poniéndolo en conocimiento del jefe de la Brigada, pues la unidad Batallón no puede nunca quedar sin reservas. Si durante el combate se presenta un centro de resistencia enemigo, ignorado hasta entonces, el jefe del Batallón tratará de desbordarlo abriendo fuego violentísimo con las armas automáticas a su disposi-

Observación: Los ojos del mando

Todo mando debe preguntarse en cualquier momento: ¿Quién es el enemigo? ¿Qué hace? ¿Qué proyecta? Debe ser una preocupación constante conocer al detalle el dispositivo y situación del adversario. La información que del enemigo se tenga en la situación defensiva es una tarea diaria que debe resolver, en la medida que sus medios lo permitan, todo mando de cualquier escalón.

En el cuadro general de los medios que se disponen y que conducen a la interpretación y busca de informes, ocupa la observación un preferente lugar. Colaboran en esta función todos los combatientes y proporcionan las indicaciones más inmediatas y numerosas sobre la situación y estado del enemigo. Tiene sobre las demás fuentes de información la ventaja de funcionar en su conjunto con carácter permanente.

Tendremos que observar, pues, y buscar y percibir, por medio de los sentidos, ya directamente o con ayuda de procedimientos mecánicos, todos los fenómenos, movimientos que pueden proporcionarnos informes sobre la situación del enemigo, tropas propias y todas las manifestaciones y actividad de los dos adversarios en lucha.

Resumiendo, podemos decir que la observación tiene por objeto:

1.º Constante contribución en documentar al Mando sobre las fuerzas en acción, cooperando a la seguridad de las tropas.

2.º Trabajar en provecho de las armas, facilitando su mejor empleo. Su extensión se ejerce, pues, tanto sobre la zona propia como sobre la enemiga, no conociendo más límite que el alcance de sus medios. Estos límites cada día son menores, en la medida que se perfeccionan los procedimientos mecánicos empleados.

ción y con la artillería de apoyo directo. Si la resistencia fuera encarnizada, lo pondrá en conocimiento del jefe de la Brigada para que éste ordene la intervención de la Artillería de mayor calibre.

Para el avance, el jefe del Batallón no tendrá en cuenta lo que hacen las unidades laterales, sino que avanzará siempre que pueda, ya que si los demás no lo hacen es porque les será, materialmente imposible. Cuidará de estar enlazado con todas sus unidades subordinadas y superiores y que el municionamiento al primer escalón sea perfecto. Las posiciones ocupadas no se abandonan nunca, organizándose, una vez guarnecidas, su defensa. Si le agregasen carros de combate, cuidará de estar enlazado con el jefe de éstos, haciéndoles

La observación proporciona informes cuyo valor es variable, según los procedimientos que emplean, las condiciones de observación, personal que los sirve y material topográfico de que se dispone. Estos elementos varían en cada teatro de operaciones, y sobre el mismo teatro, por la distinta naturaleza de las propias operaciones. En la utilización de este medio de información intervienen preferentemente las condiciones, instrucción y entrenamiento del personal observador. Las impresiones son siempre fugitivas. Intervienen muchos factores, y el valor de los informes recogidos depende en mucho de la peculiar cualidad del agente observador.

Todo oficial, todo jefe debe tener su elemento propio de observación, su personal instruido, sus elementos mecánicos auxiliares y atender a gran medida a las condiciones materiales de la instalación que permitan sacar el máximo rendimiento a este instrumento precioso en el mando; sus ojos, como se oye decir tantas veces, fuente permanente de todas aquellas actividades del enemigo que, inteligentemente interpretadas, pueden evitar la sorpresa y permiten conocer casi hasta el detalle intenciones y propósitos del enemigo y facilitar al Mando superior datos que, recopilados en los Estados Mayores, proporcionan elementos de juicio en la dirección de la guerra.

Compenetrémonos todos en la necesidad de observar, observar bien, y prestemos la atención que se merece, logrando, en la medida que podamos estas tareas, la capacitación técnica que nuestro pueblo exige de nosotros, sus soldados, en la magna tarea de librar a España de los ejércitos invasores.

Mayor Gonzalo CASTELLANO

Intervenir en los momentos precisos. El jefe del Batallón no olvidará que hay un precepto táctico que ordena que la intervención de esta arma sea por sorpresa, de frente y lo más inesperados posible. Los ratos de calma los aprovechará para el municionamiento, y la noche para organizar las fuerzas y evacuar a los heridos.

Si el enemigo contraatacase, se hará fuego en las posiciones conquistadas, empleando las reservas en cubrir las brechas que el enemigo pueda abrir. Llevará al convencimiento de la tropa la importancia de la ofensiva y de que toda fuerza en combate puede durar de doce a doce días.

Juan DIEGO VALDES
181 Brigada Mixta, 722 Batallón

La voluntad de vencer se manifiesta capacitándonos.

Ayuntamiento de Madrid

EL BATALLÓN DE AMETRALLADORAS

La disciplina, base primordial de nuestro triunfo

Está en nuestras manos, camaradas, el triunfo, si sabemos perseverar y ser entusiastas. Tenemos que conseguirlo de una manera completa y definitiva; nada más sencillo que esto, si seguimos sin titubear y sin hacer ninguna objeción al Mando cuando dé alguna orden. Tened la completa seguridad de que si la ejecutamos de una manera clara y precisa los triunfos más resonantes nos acompañarán en nuestras acciones.

Hay una prueba evidente (la del Ebro), donde nuestros hermanos han demostrado que con organización, disciplina y entusiasmo se puede infligir al enemigo una seria derrota, y en el Ebro ha sido de las más grandes que ha tenido.

El fascismo internacional, con una terrible sed de sangre, ha desencadenado un caos apocalíptico, sin precedentes en la historia de las guerras. Y nosotros, solamente nosotros, tenemos que arrojar más allá de nuestras fronteras a los cuatro asquerosos jinetes.

Y es por esto, compañeros soldados, por lo que nos tenemos que imponer una disciplina férrea, solicitada por nosotros mismos, para que en el momento oportuno podamos darle al fascismo, cobarde y rastrero, la batalla final. Por eso, cuando nuestros mandos nos busquen, tenemos que decir: ¡Presente!

Antonio PEREZ,
soldado P. M.

¡Ni un paso atrás!

Ha sido un indiscutible acierto de nuestra División lanzar el portavoz INDEPENDENCIA en los momentos en que más se dejaba sentir

el vacío de un periódico que llenara y facilitara el conocimiento y el caudal de energías de que hacen alarde nuestros soldados, en los campos de batalla.

La desorientación que padecíamos ha desaparecido con este paso hacia adelante, ya que él nos proporcionará muchas ventajas.

Soy amante del lenguaje que emplea INDEPENDENCIA. Su sinceridad es la mayor virtud de los que venimos luchando en esta gloriosa División.

Ni un paso atrás, significa combatir a aquel mar nauseabundo de mentiras y engaños de que está rodeado el campo faccioso.

Es necesario ir hacia adelante; vivir es avanzar. Hemos, pues, de cortar el paso a nuestros enemigos.

Hemos de capacitarnos para demostrar que somos capaces de luchar y vencer para siempre a esos mercaderes sin conciencia que han vendido la Patria al extranjero.

¡Adelante, sin vacilaciones! ¡Ni un paso atrás!

A. PALOMO

Hora de valientes

Hora de valientes, hora de hombres, ¡pero recios!

Hora, no de mujercuelas, sino de valientes pechos.

Hoy vamos a demostrar a la faz del mundo entero que españoles no se rinden.

¡Antes que vencidos, muertos!

Que al pueblo español, que tiene temple de probado acero, no le arredra el invasor ni le acobarda el vencerlo.

No temen a Franco y Queipo, ni a general extranjero, hombres que morir prefieren antes que ser prisioneros. No nos asusta el fascismo.

Ya... ni Dios nos causa miedo; entre las filas leales, tan sólo un grito: ¡A por ellos! Hora de valientes, hora de hombres. ¡Pero recios!

E. TORRADO

No queremos ni pactos ni componendas

Tenemos derecho a decir que no queremos ni pactos ni componendas. Hay muchos hogares destrozados, muchas familias sufriendo los horrores de esta invasión que los españoles padecemos por culpa de cuatro traidores, indignos de haber nacido en esta hidalga tierra. Yo abandoné mi hogar, mis seres queridos; llevo ya veintiséis meses de guerra, y prefiero morir antes que pactar con los asesinos de mi España. Luchó por la independencia y por la libertad de mi Patria. Y poco me importa lo demás, con tal de conseguir ese objetivo.

Hoy día tenemos todos los derechos reconocidos por el Gobierno de Unión Nacional, Y eso no nos los podemos dejar arrebatarse en nombre de nada.

Aún recordamos los años del "bienio negro", cuando nuestros camaradas se pudrían en las cárceles y eran apaleados por las hordas de Gil Robles y Lerroux. Pues peor que eso todavía sería el triunfo de los invasores. Cuando lo pensamos, nuestra moral se acrecienta y reverdecen en nosotros las viejas virtudes de una raza que ha dado al mundo lecciones de moralidad y de liberalismo.

Ni pactos ni componendas con aquellos que tratan de convertir al país en un dominio extranjero. Sostendremos la guerra el tiempo que haga falta, con tal de ver a nuestro querido país con todos los atributos de su soberanía y de su libre autodeterminación.

C. GARCIA,
soldado.

Noticiario comentado

Estados Unidos: La independencia de Checoslovaquia. WASHINGTON. Habiendo la Comisión Extranjera de la Cámara de Representantes, el 7 de noviembre, adoptado una resolución que recomienda al presidente que envíe una orden de retirada a los ejércitos de Franco y Queipo, el 7 de noviembre, y con Madrid la Patria entera, demuestran al mundo que España no tiene ningún camino que pase por Munich... Librar a España de la invasión: éste es nuestro supremo grito de guerra. (Jesús Hernández.)

Inglaterra: Disposiciones oficiales. BARCELONA.—La "Gaceta" publica una Orden de Retirada de Franco y Queipo, el 7 de noviembre, y con Madrid la Patria entera, demuestran al mundo que España no tiene ningún camino que pase por Munich... Librar a España de la invasión: éste es nuestro supremo grito de guerra. (Jesús Hernández.)

El Gobierno inglés media entre Francia y Mussolini. Los Tribunales condenan a los enemigos de España.

DE ESOS QUEDAN MUCHOS EN ESPAÑA

GERONA.—En Santa Cristina del Arco aterrizó, averiado, un avión Savoia 81, alcanzado por nuestros antiaéreos. El aparato llevaba diez ametralladoras. Su coste, en circunstancias normales, se calcula en cinco millones de pesetas. Llevaba seis tripulantes italianos, que fueron hechos prisioneros.

UN SOLDADO DE LA REPUBLICA

MADRID.—En uno de los recientes combates en la Ciudad Universitaria resultó herido el soldado Alejandro Espinosa. Trasladado al botiquín, se escapó a las trincheras para seguir luchando al lado de sus compañeros.

RABIA DE COBARDES

MADRID.—La artillería extranjera, sin duda para vengar el descalabro faccioso del Jarama, viene bombardeando intensamente a Madrid con proyectiles de gran calibre.

¡HAY QUE VER LO QUE DICE MISTER EDEN!

LONDRES.—Mister Eden ha votado contra la entrada en vigor del Pacto angloitaliano, manifestando estar convencido de que la intervención italiana es más intensa cada día, y que "si el Gobierno in-

glés hubiera adoptado una actitud más enérgica, el problema español no hubiera llegado a la actual situación de peligro para la Gran Bretaña".

¡MADRID, TUMBA DEL FASCISMO!

MADRID.—Se ha conmemorado el segundo aniversario de la defensa de Madrid.

Han hablado por radio, el 7 de noviembre, el general Miaja y el comisario de la Agrupación de Ejércitos.

"Madrid, el 7 de noviembre, y con Madrid la Patria entera, demuestran al mundo que España no tiene ningún camino que pase por Munich... Librar a España de la invasión: éste es nuestro supremo grito de guerra." (Jesús Hernández.)

El general Miaja, dirigiéndose a los militares españoles del campo rebelde: "¿No os dice nada en vuestra conciencia la defensa que las tropas de la República hacen del suelo patrio, y el heroísmo de nuestros soldados? En la zona del Gobierno de la República no existe ni un solo soldado extranjero. ¿Por qué no hace lo mismo Franco?"

¡CHAMBERLAIN VIAJA! ¡ANDEMOS CON OJO!

PARIS.—Comenta la Prensa el

próximo viaje de Chamberlain y lord Halifax a París para tratar, entre otras cuestiones, de la guerra de España. Gran parte de la Prensa subraya que España debe decidir libremente su destino y que el papel de las democracias occidentales para defender la paz está en obligar a retirar de España a las tropas extranjeras.

ESPAÑA HA RETIRADO A LOS VERDADEROS VOLUNTARIOS

BARCELONA.—Ha regresado a esta ciudad la Comisión internacional de control de la retirada de voluntarios, después de haber comprobado la retirada de éstos de los frentes de combate.

LA CIENCIA, CONTRA LA BARBARIE

AMSTERDAM.—En el Congreso Internacional del Paludismo celebrado en esta villa se acordó, por unanimidad, otorgar el premio Laveran al doctor Sadi de Buen, uno de los hombres de ciencia asesinados por Franco.

AMIGOS DE LA REPUBLICA

PARIS.—La Unión de Sindicatos de París y las Federaciones regionales Socialistas de Bruselas y Lieja hacen intensa campaña en contra del reconocimiento de la beligerancia al traidor Franco.

CATALUNYA, LLIGADA A LA CAUSA DE LA INDEPENDENCIA

Amb l'assistència del comissari inspector de Llevant y representant del general Menéndez, a més de nombroses representacions de les diferents armes y delegacions civils, s'inaugurà a València l'Exposició de Guerra organitzada per la Llar del Combatent Català.

L'Exposició té un gran interès patriòtic, artístic i documental.

LOS ANTIHOMBRES CON "DELIRIUM TREMENS"

WASHINGTON.—La Prensa estadounidense, al igual que la francesa y la inglesa, comenta con enorme indignación la bárbara persecución de judíos en Alemania e Italia.

En Berlín y numerosas ciudades alemanas se han quemado las sinagogas, destrozado—con ayuda de la Policía—los comercios judíos y, finalmente, impuesto a los judíos una multa colectiva de 3.000 marcos por persona, etc. Mussolini prohíbe a todos los judíos extranjeros acercarse en Italia y posesiones italianas, y los que lo hayan hecho después de enero de 1919 serán expulsados del territorio.

¡SI LO SABRAN ELLOS!

Radio Burgos tiene que reconocer el valor de nuestros aviadores. Ha dicho en una emisión: "Hemos visto en el frente aviones rojos cuyos pilotos no carecían de valor."



Problema: Con motivo de la llegada constante de miles de heridos del frente del Ebro, se han organizado en Zaragoza manifestaciones callejeras, que han recorrido algunas calles gritando: "¡No queremos más guerra!"

Solución (patentada por Hitler y Mussolini): Han sido dotados abundantemente de ametralladoras y bombas de mano los puestos de la Guardia Civil, (De la Prensa facciosa.)

Los Bancos franceses de Hendaya, San Juan de Luz, Biarritz y Bayona reciben sin cesar grandes cantidades de dinero, propiedad de aristócratas, comerciantes e industriales de la zona facciosa, que se arreglan de mil maneras para exportar sus capitales a "parte segura".

SOLUCION (Patentada ésta por Franco y compinches.)—Ante la carestía de dinero, el "Gobierno de Burgos" ha acordado vender el río Guadalquivir y zonas limítrofes, a Italia; el Miño y territorios anejos, a Alemania. Y, finalmente, en cuanto se tome Madrid, pasado mañana, se venderá a Portugal el Manzanares.

DOS PROBLEMAS EN LA ZONA FACCIOSA Y SU RESOLUCION

En unas declaraciones a un corresponsal de Prensa inglesa, ha dicho Franco que, "si triunfa", tiene contados, lo menos, dos millones de españoles, a los que juzgará severamente.

Y, claro, todos nos quedamos con el hormiguillo de pensar: "¿Qué número haré yo?" Franquito debería publicar la lista esa que tiene para saber a qué atenernos e ir tomando, mientras tanto, nuestras últimas disposiciones.

El "gobernador de Huelva", Joaquín Miranda, ha hecho publicar en la Prensa una nota por la que expresa su asombro "por la actitud del público, que oye el himno de Falange o del Requeté sin levantarse ni descubrirse, ni saludar". Amenaza con duras sanciones.

¡Parece mentira que se asombre el "señor gobernador de Huelva"! Si quiere que el público se levante, se descubra y salute, siempre le queda un recurso: mandar tocar otra cosa; por ejemplo, el "Himno de Riego"...

Noticias del campo rebelde dan cuenta de que existe gran disgusto entre las tropas moras. Sobre todo, desde que se ha hablado de la retirada de los diez mil italianos piden ellos también ser repatriados.

Y tienen razón, porque claro está que les han engañado.

Ellos vinieron a España para matar, robar y establecerse.

Pues bien: en eso de matar han tropezado con la competencia técnica de alemanes e italianos, que les dan sopas con honda en tan

humanitario menester; baste como muestra los bombardeos de ciudades españolas.

Robar, saquear... Sí; un poco al principio. Pero les engañaban; no les dejaban atropellar más que las casas de los trabajadores y elementos de mediano acomodo. Resulta, además, que los billetes alemanes esos, desde 1921 no sirven más que para envolver y otros bajos menesteres. Hace ya muchos meses que no dan golpe.

Y, finalmente, establecerse en España les dejan. Pero les dan poca tierra: al que más, dos metros por medio de hondo.

Reconozcan conmigo que eso no es tener formalidad y que los "simpáticos moritos" con razón están disgustados.

En el "día del caudillo", la gente, en la zona rebelde, para celebrarlo, se quedó en casa. Según noticias de aquella zona, en el Valle del Roncal se celebró una manifestación en honor del "generalísimo", organizada por los falangistas locales. El fracaso fué extremado, pues apenas acudió gente. Con este motivo se tomaron severas represiones contra 35 propietarios del pueblo, que no habían acudido.

¿La explicación de que se animaran tan poco? Por esta vez nos lo va a explicar un cierto periodiquillo carlista, que, ¡miren ustedes qué cosas!, resulta que ha puesto el dedo en la llaga:

"El Pensamiento Navarro" publica un artículo, del cual son los siguientes párrafos:

"¿Qué importa que ante el desprecio de nuestro desdén desfilen marchadumbres, si ninguno de los que las forman había de morir por ESE PERSONAJILLO, ni ha de

serle leal toda la vida?" Y la explicación de quién es "el personaje jillo" viene en las líneas siguientes: ni más ni menos que el "victo generalísimo".

"¡PALABRA DE HONOR!"

Eran los días críticos de noviembre. Culminaba la ofensiva furiosa sobre Madrid, y las radios facciosas no se cansaban de dar como inminente la caída de la capital.

Una noche, en el frente de la Ciudad Universitaria, y en un momento en que decayó el fragor del combate, del otro lado de nuestras trincheras se oyó un vozarrón que decía:

—¡Rojos! ¡Dentro de tres días tomo cerveza en Madrid!

Nuestros soldados bromeaban un poco a costa de aquel optimista, le obsequiaron con algunos epítetos adecuados.

A la noche siguiente, la misma voz insistió:

—¡Dentro de dos días bebo cerveza en Madrid!

Como aquel día la ofensiva había revestido excepcional dureza, algún que otro soldado pusilánime ante aquellas palabras pronunciadas en tono tan contundente, sintió cierto malestar, el cual aumentó al día siguiente, cuando el mismo fascista, con machacona insistencia, repitió:

—¡Rojos! ¡Mañana tomo cerveza en Madrid! ¡Palabra de honor!

A la noche siguiente, nuestros soldados vieron venir arrastrándose hacia nuestras líneas a un soldado enemigo, perseguido por furioso fuego de ametralladora y fusil. Consiguieron saltar indemne a nuestras trincheras, y, como si nada hubiera pasado, explicó:

—Aquí me tenéis. ¿No os dije anoche que hoy tomaba cerveza en Madrid?



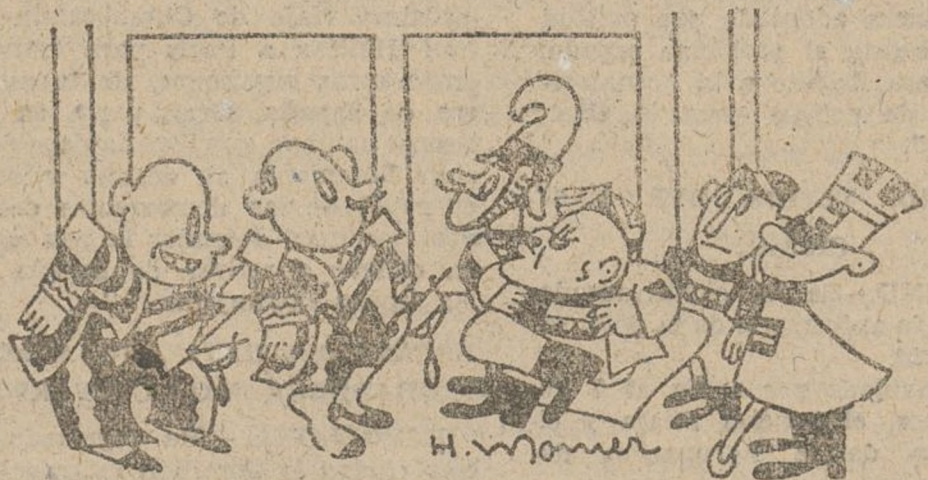
—Para conocer el porvenir, yo voy siempre a consultar a un adivino.

—Pues, mientras gobierne Chamberlain, yo prefiero leer lo que dice Hitler en «Mein Kampf».

¡LES BULLEN LOS SESOS!

Hablan dos del Comité de No Intervención:

—Pues yo digo que si a los españoles les destruyen los aviones alemanes e italianos las ciudades, es porque quieren. O, si no, dígame usted si no podían ya haber descubierto este procedimiento de defensa, que es el mejor: se derriban completamente las grandes ciuda-



MUSSOLINI.—¡Ah! Francia nos envía un embajador. Muy bien: en prueba de mi deseo de conciliación, vamos a retirar un voluntario de España.

des y se las vuelve a construir en pleno campo.

¡HAYA FORMALIDAD!

—Pero vamos a ver, Pepe... Pasé ayer noche delante de tu ventana, y ¡eso es un escándalo! Os he visto, a tu mujer y a ti, en perfecto traje de Adán y Eva... ¡No hay derecho!... Ni siquiera habéis tenido cuidado de correr los visillos.

—¿Ayer noche? Es imposible. ¡Si ayer noche yo no estaba en casa!

¡CLARO!

Entre combatientes:

—Oye. ¿Tiene tu novia alguna hermana?

—Sí, una.

—Dame las señas, que la voy a escribir.

—¡No, que no te contesta!

—¿Por qué? ¿Tiene novio?

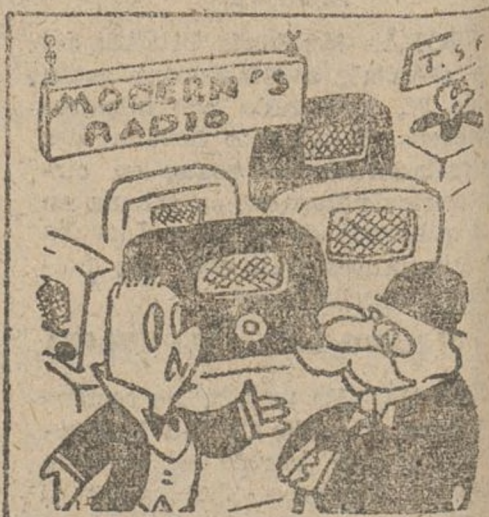
—No. ¡Tiene siete años!

—¡EXAGERAOS!

Dos comisionistas de seguros, uno americano y el otro inglés, discuten los méritos de sus sociedades. La conversación tiene lugar en Nueva York, en el piso 22 de un rascacielos, en que está la oficina del americano.

El inglés se extiende en alabanzas sobre la rapidez de pago de su caso. Dice:

EN EL SALÓN DE RADIO



—El aparato que le ofrezco está provisto de un dispositivo que permite oír todos los días la entrada de Franco en Madrid y la toma de 80 kilómetros diarios de territorio republicano.

—Últimamente ha muerto uno de nuestros asegurados. Pues a las diez horas ya había cobrado la viuda.

El americano responde:

—Yes, yes. Pero aquí el pago es más rápido todavía. Ya sabe usted que tenemos la caja en el segundo piso. Pues el otro día se cayó por esa ventana uno de los escribientes que estaba asegurado, y ¡al pasar por el segundo tomó su cheque!